



Libros

Por Mario Rodríguez Ordóñez

Cynthia Rimsky

“El pasado está en nosotros, pero nos resistimos a incorporarlo”

En la novela *Ramal* se hace una fisionomía del Chile profundo. “Creo que es un Chile muy conocido, pero olvidado a propósito. Santiago y otras ciudades están habitadas por inmigrantes que vinieron del campo, de la provincia. Todas esas vivencias están en nuestra memoria”, precisa Rimsky.

Asal de conocer la 31^a Feria Internacional del Libro de Santiago, uno de los eventos culturales más importantes de América Latina. El recinto convencional, más de 500 actividades culturales que incluyen danza, teatro, talleres, exposiciones, conciertos, cine, mesas redondas y el lanzamiento de libros, entre el 28 de noviembre y el 13 de diciembre en el Centro Cultural Estación Mapocho. En medio de ese torbellino cultural, *Feria* conversó con Cynthia Rimsky, autora de *Ramal* (Editorial Fondo de Cultura Económica, 2011), una de las obras más desmodicas de año.

Cynthia, ¿serás sigue en la sombra de filmas anteriores?

—Ciertamente. En *Ramal* estoy emprendiendo el viaje de retorno a la tierra de mis abuelos inmigrantes que, entre 1900 y 1924, partieron de Polonia y Ucrania. Dieron un año en llegar a los pueblos donde los que ellos partieron cuando pise esa tierra, volvió la mirada hacia Chile y me di cuenta de que la identidad es una construcción que no termina nunca real y fantasmagórica al mismo tiempo. En *Los periplos* me pregunté cómo se construye alguien que aspira a convertirse en sibio; seguí los pasos de un filósofo medieval, Maimónides, en su largo y lúcido viaje. *Ramal* es un viaje a través del tiempo; vinculado desde la capital, la vía rápida, me preparé cómo es visitar un año tempe, en el norte del norte.

Implicó un largo viaje a la zona de norte de los años...

—Durante un año estuve viajando por el norte. Vi a Corrientes, Misiones. Lo más interesante eran los aspectos inéditos, las estaciones. El tren me dejó: temprano en la mañana y pasó de noche al final de la tarde. Disponía de 9 horas para estar en lugares donde no había nada qué hacer. Una meto-

sidad, es ociosidad, me permitió ver detalles nítidos, frágiles, que no se ven desde la vía rápida.

¿Puedo observar un Chile más profundo, pero emocionante?

—Sí, que es un Chile muy conocido, pero olvidado a propósito. Santiago y otras ciudades están habitadas por inmigrantes que vinieron del campo, de la provincia. Tocas esas vivencias están en nuestra memoria. El pasado está en nosotros, pero nos resistimos a incorporarlo, tal vez tenemos miedo de saber que es posible vislumbrar la futura, que no es necesaria la caída del tiempo lento, ocioso, que es necesario vivir y preguntarse dónde quieren vivir. Basa concretamente la novela, comienza con algunas palabras, okitas, para que las voces nos alcance y nos conmemoren.

UN CHILE POSTERGADO

*Cynthia, el mundo descrito en *Ramal* es muy postergado.*

—Chile tiene un modelo de desarrollo muy peculiar que consiste en borrar lo viejo para hacer espacio a lo nuevo. Me llevó la atención que en Buenos Aires hubiesen árboles tan altos, antiguos, es porque no los cortan. He cambiado así siempre, estuviendo comiendo, dormiendo, olvidando, dejando de lado, terrenos de que el tiempo pase, porque el paso del tiempo es también la carta de la muerte, de lo frágil y este modelo de desarrollo se basa en creer que somos invencibles, invictos, por eso damos vuelta la espalda a lo que se gasta, a lo peñazo.

¿Cómo fue el ramal Talca-Constitución en sus mejores momentos?

—El ramal fue parte de un proyecto ferroviario nacional de interconectar Chile no sólo por su columna vertebral, sino por sus entrañas, de unir Edores cordilleranos, valles y costa, de unir y re-



lacionar ciudades entre sí, pueblos con ciudades, ciudades con pueblos, un intento de hacer un país diverso y diversificado, de no seguir en esa lógica de ghetto.

En la novela, las personajes llegan a Santiago, un espacio cerrado, difícil de vivir.

—Santiago es una ciudad constituida por inmigrantes, personas que hicieron un corte radical con el lego nacido más fuerte que existe, el de la tierra donde están enterrados sus muertos. Es la ciudad en una posición muy frágil. Muchos consideran un mandato “progresar”, dejar atrás todo vestigio provincial, pasar desde la estación hacia el horizonte al sur. Al escribir la novela me pregunté por las personas que no cumplieron con el mandato de “progresar”, que todavía hacen su vida en las barriadas a las cuales llegaron.

Ramal también es un libro muy personal.

—Es un libro personal, porque cuando me mandaron “progresar”, cambié una distancia, una separación con ese mandato, para mirarlo, para observar criticamente la huella dejada por mis antepasados, porque me pregunto cómo quiero vivir, qué quiero morir, dónde está lo bello.

¿Qué viene ahora en su escritura?

—Uso diez años escribiendo continuamente. Ese año me di un descanso y voy recogiendo experiencias para concebir un nuevo libro el próximo año, tal vez. ■

"El pasado está con nosotros, pero nos resistimos a incorporarlo" (entrevista) [artículo] Mario Rodríguez Órdenes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Rodríguez, Mario, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El pasado está con nosotros, pero nos resistimos a incorporarlo" (entrevista) [artículo] Mario Rodríguez Órdenes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile